



ASOCIACIÓN MADRILEÑA
DE LA EMPRESA FAMILIAR

**INFORME 2009
EMPRESAS Y EMPRESARIOS
EN EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA**

Educación para la Ciudadanía: Las falacias del desconocimiento

Es un hecho difícilmente rebatible que se está constantemente transmitiendo a la sociedad una imagen falseada y anacrónica de lo que es una empresa y de los que son los empresarios. Según todas esas leyendas que se transmiten en muchos medios y en casi todos los colegios de España, la empresa y el empresario son poco menos que la reencarnación, bajo nueva vestimenta, del mismo demonio. Para esa literatura tan extendida, el empresario es, en esencia y por esencia, malo. Es decir, sólo se mueve por motivos dolosos, responde a comportamientos egoístas, insolidarios cuando no inmorales, busca sólo la avaricia del propio interés, y nunca persigue ni le importa nada digno o noble. Por decirlo así, no hay maldad que no corra, presa de una irrefrenable atracción, mucho más fuerte que la misma ley de gravitación universal de Newton, a anidar en el alma o en el espíritu maligno del empresario. Por completar la curiosa fotografía, frente a él, el sindicalista, el político, el funcionario, o el sufrido académico son dechados de perfección y virtud, que sólo actúan por el bien del prójimo y, gracias a ellos, las sociedades conservan un cierto rostro humano. Un ejemplo claro de esas leyendas pueden encontrarse en las citas recogidas de los libros de texto que estudian los niños y adolescentes españoles en segundo de educación secundaria, 14 años. Son verdaderamente sorprendentes.

El maltrato al emprendedor es de raíz muy antigua. En el Nuevo Testamento está aquella frase lapidaria que asegura que “es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de los Cielos”. En general, las religiones han tenido una relación siempre tormentosa con la ganancia y su justicia. Y aunque el protestantismo supuso en eso una cierta corrección, basta citar a Max Weber y “La Ética protestante y el espíritu del capitalismo”, no todos los intérpretes del protestantismo están de acuerdo con ese análisis de Weber. Toda esa condena de lo empresarial no hizo más que agudizarse con las ideas de Marx sobre la explotación, la plusvalía y aquel imaginario que pintaba al empresario como una sanguijuela sangrienta. Por si todo eso no fuera bastante, casi todos los totalitarismos del s. XX acrecentaron aún más esa animadversión empresarial. Representan al comerciante como una figura egoísta y despreciable. En definitiva, por así decirlo, el emprendedor y empresario están desterrados, desde hace siglos, de todos los paraísos concebidos.

Todo eso funciona como una especie de dogma social que no consiente dudas. La realidad es que no estamos ante una realidad probada, sino ante una especie de gigantesco montaje de cartón piedra, en el que no funcionan ni la trama, ni los personajes, ni los argumentos. Nada de la realidad empresarial responde a esos estereotipos huecos, por más que haya multitud de ejemplos históricos que parezcan probar lo contrario. Nada tiene que ver la esencia de una cosa con sus manifestaciones individuales. Porque la parte no

puede confundirse con el todo, ni el ser de una cosa con sus apariciones históricas más o menos afortunadas.

Casi nada de la verdadera esencia de lo empresarial tiene que ver con esa pintura gruesa, estereotipada y falsa que se hace de empresas y empresarios en los libros de texto de Educación para la Ciudadanía, pintura que es la que los niños de nuestro país están aprendiendo, de forma descarada, en los colegios. Ni el empresario es, por esencia, un lobo sanguinario, ni menos un vampiro entregado lascivamente a sus ambiciones desenfrenadas, y que chupa la sangre y los bienes ajenos. Todo eso es, en el peor sentido de la palabra, “literatura” o, si se prefiere, “ficción literario-sociológica”. Históricamente, el empresario y la empresa no están emparentados con el depredador, como tan machaconamente se insiste y tan irresponsablemente se repite en los libros de Educación para la Ciudadanía, sino que sus verdaderos ancestros son otros: el explorador, el inventor, el descubridor científico o el creador artístico. Como el artista o como el científico, también el empresario es un inventor de posibilidades, que crea e inventa, casi siempre, en soledad, sin que el entorno social entienda sus anhelos, y entre grandes dificultades de toda índole. Y, en ese sentido, un empresario es lo más parecido, socialmente, a un inventor o a los grandes descubridores de la Ciencia: ponen en marcha cosas que impulsan cambios y novedades. El artista crea obras, el empresario empresas. Ambos tienen características psíquicas similares: iniciativa, imaginación, valor, capacidad de riesgo, empuje, sueños, resistencia y voluntad de superar dificultades. El empresario tiene con su obra la misma relación obsesiva y compulsiva que tiene el artista con su texto o con su cuadro. La diferencia es puramente “accidental”: está en que el artista crea “ficciones”, cuadros o leyes científicas, mientras el empresario crea empresas.

Lo que, hasta cierto punto, es una diferencia importante: porque el empresario no crea cosas “abstractas”, sino que crea instituciones para la sociedad. Porque eso es, fundamentalmente, una empresa: una institución que cumple importantísimas funciones sociales. La primera, crear puestos de trabajo que permiten la sustentación material de los ciudadanos. Los puestos de trabajo no los crean el Gobierno ni los Sindicatos, a pesar de que siempre se oiga decir a los políticos que durante sus mandatos se crearon miles y miles de puestos de trabajo. ¿Los crearon ellos? En segundo lugar, la empresa es el espacio instituido para que las personas se desarrollen y realicen profesionalmente. El empresario pone a disposición de la sociedad un lugar, un sitio en el que otros ciudadanos puedan encontrar las posibilidades necesarias para desarrollar sus habilidades y capacidades “técnicas”, sus talentos. Y esa profesionalidad les da respetabilidad social y mérito. Sin esa institución que es la empresa nada de eso sería posible. Y en tercer lugar, la empresa es fuente importantísima de impuestos y contribuciones sociales que ayudan a mantenerse al Estado. El Estado ni genera dinero ni ahorra, se sustenta por lo que obtiene de ciudadanos y empresas.

En definitiva, las empresas son un importantísimo polo de dinamización social: las encargadas de crear o desarrollar nuevos bienes, nuevos instrumentos,

nuevos productos, nuevas “técnicas”. Todo ello con el fin de hacer a las sociedades más habitables, más desarrolladas, más satisfactorias. Y hay muchas razones para pensar que, sin la empresa y los empresarios, todo ese avance y transformación se vuelve, antes o después, imposible. Porque son ellas, las empresas y los empresarios, en su fuerza para multiplicarse, crearse y destruirse, las que impulsan la vitalidad de las sociedades. Y toda esa multiplicación se vuelve casi imposible cuando el multiplicador es uno y único: el Estado. Porque entonces se produce lo que hemos visto ya muchas veces en la historia: que se anula la multiplicación, y sólo se produce la repetición mortal. Y hay razones para suponer que, en el futuro, la empresa va a ir convirtiéndose en una institución social mucho más importante que el Estado mismo.

Por supuesto, nada de todo eso se explica o se cuenta en los colegios españoles. Lo único que se hace es seguir expandiendo falsos estereotipos que se venden como ideas, y que no sólo están congeladas en el pasado, sino que están muy poco sustentadas por los hechos. Son esencialmente “ideológicas” y falsas. Lo que se está haciendo es transmitir una imagen maniquea del ser y del funcionar de las empresas. Ni el empresario es ese “lobo sin escrúpulos”, ni el Estado es sólo ese ente bueno y protector sino un “Leviatán”, ni las multinaciones son meros ejércitos de ocupación con otro nombre pero con el firme propósito de esclavizar a sus colonizados. Todo eso no son más que ejercicios mentales vacíos propagados por mentes cada vez más ineptas, cada vez más carentes de conocimientos o experiencia, y por académicos que han renunciado a lo que es su obligación primordial, la verdad, para entregarse, como esclavos, a su propia comodidad intelectual. Esas simplezas lo único que consiguen es paralizar y anestesiarse los ojos y las mentes de las personas, especialmente DE NUESTROS JÓVENES, en vez de potenciarlas y ayudarlas a que anticipen el futuro, que, por definición no puede ser una mirada obsesiva y anclada en creencias pasadas. Con la disculpa de hacer supuestamente crítica, lo que se está haciendo es crear mentes dogmáticas y destruir el verdadero espíritu crítico, espíritu que es lo que constituye y caracteriza, como nos enseñó y transmitió la Ilustración, a toda persona verazmente ilustrada.

Por resumirlo con una bellísima analogía de Erasmo a propósito, precisamente, de la educación del Príncipe. Quien maleduca a un Príncipe, introduciendo dolosamente en su ánimo principios, ideas o valores falsos, no sólo carga con la culpa de quien hace un mal, sino que ejecuta un mal especialmente detestable. Lo que hace ese mal maestro se asemeja a lo que hace quien envenena un pozo del que beben todos los ciudadanos. Por analogía entonces, quienes están metiendo, acrítica e irresponsablemente, en las cabezas de los jóvenes, a través de colegios y de textos, ideas tan poco fundamentadas sobre lo que es la empresa y los empresarios, son iguales a quienes envenenan el pozo del que beben todos. Y, envenenándolos, los condena para mucho tiempo, les roba un futuro digno de tal nombre, arrebatándoles el conocimiento y la posibilidad de convertirse en ciudadanos verdaderamente ilustrados y modernos.

CITAS RECOGIDAS DE LOS TEXTOS:

EDITORIAL ANAYA:

Unidad 9. ¿Por qué es preferible la convivencia en democracia?

Página 90 – Texto Extraído:

“El poder político es el poder supremo que, en una sociedad, decide, de manera obligatoria para todos, lo que debe hacerse y lo que no debe hacerse”

Unidad 10. El Estado y sus funciones

Página 104 – Texto Extraído:

“El Estado como red de seguridad: Observa, sin embargo, que a lo largo de la vida podemos tener contratiempos inesperados. Para hacer frente a esas situaciones, un verdadero Estado de bienestar debe cumplir una función similar a la de la red de seguridad que suelen usar los trapecistas en el circo: en caso de que caigamos en algún momento de nuestras vidas, debe impedir que nos estrellamos”

EDITORIAL SM:

Unidad 8. La convivencia con los demás ciudadanos

Página 143 – Texto Extraído:

“...Por desgracia, el derecho al trabajo no significa que todas las personas tengan asegurado un puesto de trabajo, sino que los Estados deben de hacer todo lo posible para lograrlo

Una de las tareas de nuestro proyecto ético común consiste en mejorar las condiciones de los trabajadores. Durante siglos, apenas hubo regulaciones en el trabajo. Los horarios eran muy largos, no había vacaciones pagadas, ni jubilaciones. El que contrataba podía exigir lo que quisiera. Siempre había un trabajador dispuesto a hacer lo mismo por menos dinero

Los sindicatos, que son las organizaciones de trabajadores para la defensa de sus derechos, han tenido mucha importancia a la hora de conseguir algunas mejoras”

Ilustrado con una fotografía de una manifestación sindical en cuyo pie de foto se incluye el siguiente texto: “Los Sindicatos luchan por la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores”

Unidad 8. Crítica a la globalización económica

Página 153 – Texto Extraído:

“...Además, muchas veces, las empresas multinacionales de los países desarrollados trasladan sus industrias a países con mano de obra barata y en los que hay menor protección de los trabajadores. De esta forma, obtienen mayores beneficios a costa de las condiciones laborales de los trabajadores de estos países”

Las alternativas: “En el año 2001 tuvo lugar la primera reunión del Foro Social Mundial en Porto Alegre... Algunas de sus propuestas son: Fomentar el comercio justo, perdonar la deuda externa de los países menos desarrollados, invertir en los países del tercer mundo, disminuir el gasto militar. Esto permitiría a los países más desarrollados destinar el 0,7% del PIB a políticas de solidaridad con los países en vías de desarrollo”

Unidad 9. La democracia. ¿Quién manda en el mundo?

Página 172 – Texto Extraído:

“Las multinacionales. Son grandes empresas que se extiende por varios países tanto para fabricar sus productos como para venderlos. Producen y venden en todos los sectores económicos: alimentación, combustibles, farmacia, informática, automóviles, etc. Más de dos tercios del comercio mundial tiene lugar a través de las multinacionales. Estas empresas son tan grandes que sus ventas son comparables a la riqueza (Producto Nacional Bruto) de muchos países”

EDITORIAL MC GRAW HILL:

Unidad 2. Autonomía personal y relaciones interpersonales

Página 26 – Texto Extraído:

“...Pero incluso en las democracias actuales, es decir, en las sociedades tolerantes y pluralistas, existen numerosas instituciones y organismos que en lugar de favorecer la autonomía y la libertad, hacen lo posible por manipular y controlar la voluntad de las personas(...) En efecto, en la actualidad, ciertas organizaciones poderosas (empresas multinacionales, grandes bancos, determinadas sectas y religiones, magnates de la industria cultural, etc.) utilizan la enorme influencia de los *mass media* para difundir valores, ideas y costumbres que favorecen sus intereses”

Unidad 6. La declaración universal de los derechos humanos La idea de justicia social

Página 73 – Texto Extraído:

“...Pero en la práctica sucedía algo completamente diferente, la inmensa mayoría de la población era esclava de sus necesidades y no le quedaba más remedio que aceptar las condiciones laborales que le imponían los dueños de las fábricas, los talleres y las otras fuentes de riqueza”

Unidad 11. Los Servicios Públicos

Página 139 – Texto Extraído:

“Ahora bien, si los servicios públicos dependieran exclusivamente del capital y la buena voluntad de las personas particulares o de las empresas privadas, probablemente, un gran número de ciudadanos nos veríamos privados de determinados bienes comunes

¿Por qué? Porque en la mayor parte de los casos, tanto las personas particulares como las empresas privadas atenderían preferentemente a sus beneficios económicos y se desentenderían de los servicios que no fueran rentables

Por otra parte, en la sociedad del bienestar, como es natural, los servicios públicos no cesan de incrementarse”

Unidad 11. Los Servicios Públicos Comentario de Texto

Página 146 – Texto Extraído:

“De cada 100 euros que se declaran, 83 corresponden a las nóminas mientras que sólo 9 corresponden a las rentas que declaran profesionales y empresarios. Los de la nómina son los únicos declarantes que pagan por sus ingresos reales. Declaran una media de 17.624 euros, 8.000 más que los empresarios. Algo increíble

Todo esto produce en efecto muy dañino desde el punto de vista social, porque hay ciudadanos que pueden presentar una declaración de renta menores que sus ingresos de los que realmente tienen y, así, pueden optar preferentemente a becas para sus hijos, a plazas escolares y a guarderías gratuitas o tener más fácil acceso a una vivienda oficial”

Unidad 16. Un mundo desigual: Riqueza y Pobreza

Página 209- Texto Extraído:

“¿Qué es el neoliberalismo económico? Es una teoría económica que defiende la libertad absoluta del mercado. Es decir, que sostiene que tanto en las relaciones laborales como a la hora de vender y comprar hay que regirse exclusivamente por la ley de la oferta y de la demanda

Esta teoría resulta funesta para las economías más débiles: para los obreros en general ¿Por qué? Porque casi todos los países son más las personas que quieren trabajar que los puestos de trabajo disponibles: por lo tanto, el trabajo es escaso”

¿Y qué ocurre cuando el trabajo es escaso? Que por la ley de la oferta y la demanda, los salarios tienden a bajar. En consecuencia, el neoliberalismo económico, en principio, perjudica a todos los trabajadores, pero sobre todo a las mujeres trabajadoras

¿Por qué? Porque es el grupo laboral más débil, el que tiene una sindicación más baja, el más dócil y, con mucha frecuencia, el más necesitado de ingresos”

Unidad 18. Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación

Página 235 – Texto Extraído:

Recuerda: “Algunas grandes empresas multinacionales poseen una extraordinaria capacidad para hacer que el precio de las divisas, el del petróleo, el de las acciones en bolsa y las mercancías en general suban y bajen de acuerdo con sus intereses”

Página 236 – Texto Extraído:

“¿Has oído la palabra deslocalización? Como sabes, debido a la globalización, el capital y las mercancías circulan libremente por todo el mundo (...) ¿Para qué lo hacen las empresas? Para obtener mayores ganancias, pues en los países de menor nivel económico los salarios son más reducidos, la legislación suele permitir jornadas más largas y los obreros son menos reivindicativos. Esta situación perjudica extraordinariamente a los trabajadores de los países desarrollados. ¿Por qué? Porque si las empresas se ven obligadas a aumentar el paro y, porque ante esta posibilidad, se ven obligados a moderar y reducir sus reivindicaciones, conformarse con salarios más bajos, e incluso a veces, a renunciar a ciertos derechos que tenían adquiridos con anterioridad”

EDITORIAL OXFORD EDUCACIÓN

Unidad 5. Un mundo globalizado, un mundo dividido

Página 81 – Texto Extraído:

“D. Ramón era el dueño de una de las más importantes fábricas de papel del país. Debido a su avaricia por ganar dinero, no le importó que su fábrica contaminara el río sobre el que se asentaba, lo que provocó un vertido tóxico en el agua que llevó a la muerte a muchos peces y a la intoxicación de otros animales debido al consumo de agua y pescado contaminados. Quedaron afectadas gravemente las riberas, la fauna doméstica y salvaje, e incluso la atmósfera, por evaporación.

D. Ramón conocía todo lo ocurrido y no le causaba la menor preocupación...”

*Asociación Madrileña de la Empresa Familiar – AMEF Noviembre de 2009
Libros pertenecientes a Segundo de Educación Secundaria Obligatoria*